



(SALTARINA Y PONZOÑOSA)

Revista satírica virtual Número 37 ENERO-8-08

Somos satíricos, porque queremos criticar abusos, porque quisiéramos contribuir con nuestras débiles fuerzas a la perfección posible de la sociedad a la que tenemos la honra de pertenecer

Mariano José de Larra, "Fígaro" (1809-1837) (De la sátira y los satíricos, "El Español", 2-marzo-1836)

A partir del número 36, la eximia revista la Rana Roja sufrió un cambio temporal en su formato: arrancó con la sección de "El espejo de las historias malditas", en la cual alojó una noveleta que involucra a dos personajes de negra fama en el mundo de la edición. Como la tal noveleta es larguita, este cambio abarcará diez números aproximadamente y, para no hacer perder el interés de tan edificante historia en el ánimo del lector, la Rana Roja aparecerá cada diez días y, para no alargar demasiado cada número, le eliminaremos algunas secciones, no siempre las mismas.

ELCLUB DELOS SATÍRICOS MEXICANOS

La Rana Roja comenzó a saltar en el ciber espacio el 15 de septiembre de 2005; Pero a la fecha el 70 % de sus lectores desconoce los primeros 15 números, para no privar a esos lectores recientes de las delicias de aquellas publicaciones, la RR ha abierto un blog. A este

Blog subirá ciertos temas de imprescindible valor, por ejemplo: comenzaremos por UN BARRIDO DE TODO LO QUE HEMOS PUBLICADO ACERCA DEL ÍNCLITO ERACLIO ZEPEDA BAJO EL TÍTULO DE "PASIÓN Y LINCHAMIENTO DE BENZULUL". Consultar en la web: http://gonzalomartre.blogspot.com ó, en su defecto en Google El Club de los Satíricos, aparece ventana y dar clic en "Acceder" (esquina superior derecha).

EL ESPEJO DE LAS HISTORIAS MALDITAS

IDILIO SALVAJE

(O LA CRÍTICA LITERARIA TAMBIÉN PUEDE SER DIVERTIDA)

Nueva forma de hacer crítica literaria sin aburrir al lector, como modesta contribución de los vasallos de Chelo I a la conmemoración del 70° aniversario del Fondo de Cultura Económica: las soporíferas "obras" de Adolfo Castañón pasadas por un tamiz divertidísimo.

(Episodio 3 biográfico, termina la introducción a esta conmovedora historia; la crítica literaria viene a partir del episodio 4)

III EL ENCUENTRO

Chelo I se había dado cuenta de las intenciones amorosas del bolerito garibaldino con cara de gnomo, pero la tortillería le absorbía su tiempo y aunque, cuando se hizo cantante de rancheras le placía que la mirara mientras ella entonaba canciones bravías como "Yo me muero donde quera", lo consideraba uno de esos papanatas indignos de acaparar su atención más allá del momento. Sin embargo, de tanto que la miraba noche a noche, a Su Majestad se le quedaron bien grabadas sus facciones. Luego se fue con monseñor Chafascal y olvidó las noches de Garibaldi y la cantada profesional.

Grande, enorme fue su sorpresa cuando encontró muchos años después a aquel sucio gnomo convertido nada menos que en alto funcionario del Feudo de Kultura Gnómica. Le fue difícil reconocerlo cuando fue a verla a las oficinas de "Los Milenios de la Tortilla" exactamente el día en que Chalo Chilorio tomó posesión de la dirección general y no lo ratificó en el cargo de gerente editorial que consideraba vitalicio.

Fofo Sabañón estaba cambiado. Vestía traje de buena confección y corbata italiana. Su camisa era de marca cara. La barba que se había dejado crecer dificultó reconocerlo al principio, pero detrás de esa barba de intelectual de tercera subyacía la faz del bolerito. Se abstuvo de externar cualquier signo de familiaridad. Si lo recibió fue

por la tarjeta de visita que anticipaba al funcionario gnómico. Gracias a su dominio de sí misma no soltó una carcajada al verlo, pues Fofo Sabañón era la perfecta imagen de un gnomo barbado. Él había trabajado con ahinco esa imagen porque se sentía el Feudo mismo, deseaba que se le identificara siempre como parte inmanente del Feudo de Kultura Gnómica, su verdadera casa.

De entrada, él le confesó que la conocía desde los tiempos de Plaza Garibaldi. A ella no le hacía gracia recordar ese tiempo de trabajo de baja condición, pero estaban solos, y aceptó, con cierto grado de reluctancia, que en efecto, ella fue "La cantante de rancheras".

Después de cambiar impresiones sobre las vueltas que da la vida, Fofo Sabañón fue al grano. Esa mañana había sido despojado de un cargo que legítimamente le pertenecía. Veinte años bregando desde la trinchera lo hacían aspirante legítimo de la gerencia general y hete aquí que nombran a un petimetre chulesco que ni siquiera pertenecía a la sagrada mafia pazcagarraciana. Fofo había seguido de cerca los pasos de Su Alteza, creía que con su ayuda y sus buenas relaciones cerca de la todopoderosa profa Melba Mester Fundillo, ella podía ocupar ese puesto y restituirle al menos la gerencia perdida y, cuando ella fuese llamada a más altos designios, dejarlo como director general, jel sueño de su vida!.

Su Graciosa Majestad midió las posibilidades de aquella propuesta. En efecto, no tan sólo era amiga íntima de Maripus Montelargo Fundillo, sino también de la secretaria del "Ratón Gris", el inútil ex director general nombrado por movida política, no por lo que supiera de libros; ¡si era analfabeto funcional!

Su Alteza Serenísima padecía una fijación psicosomática, trauma por haber echado tortillas en Garibaldi, a tal grado que fundó secretamente la "Cofradía de la Tortilla" exclusiva para mujeres, con tal éxito que pronto contó con cien afiliadas cuya lideresa indiscutible era ella.

Si movía a las cofrades, el plan propuesto por aquel gnomo chocarrero tenía visos de éxito. No le caería mal una temporada en el FKG, sería un trampolín natural para saltar a una senaduría panista por Nayarit y luego a la gubernatura. Invitó a comer a Fofo Sabañón para redondear la conspiración. Ambos se entendieron a la perfección.

En la comida Fofo Sabañón expuso sus planes: el FKG, como siempre que era manejado por un iletrado, sufría crisis cualitativa y cuantitativa. Los directores nombrados por maniobra política como Azuela, Carrillo, Alejo, Ramírez y MMH descuidaban la administración del Feudo o lo desviaban de sus objetivos primigenios causándole serios quebrantos económicos y funcionales. Las sucursales en el extranjero dejaban cuantiosas pérdidas. Por ello, las colecciones

apenas sí se movían. Chilorio era hombre de letras, pero era un verdadero pavo real académico. Su segundo de a bordo el yucateco Lara Chafala no pasaba de ser un profesorcete muy limitado. Era de esperarse que cometieran alguna pendejada mayúscula, para eso estaba él ahí dentro, para vigilar, algunos cuadros lo seguían fielmente, esperanzados en su retorno.

Chilorio quería ser rector de la UNAM después del loquero De la Fuente, utilizaría el FKG como trampolín. Su desempeño no sería con miras al rescate del Feudo, sino a la elevación de su persona.

Por su parte, el "Ratón Gris" estaba encabronado por el desaire corrido a Fofo pero, como introductor del neoliberalismo en la vida económica del país, se llevaba muy bien con Foxy. Había condiciones para expulsar a Chilorio.

Chelo I selló la alianza con un fuerte apretón de manos. ¡Estaban entre hombres!, bueno, ella era mujer, pero con el empuje y la capacidad del más bragado de los varones.

Acordaron verse en un discreto departamento que Su Majestad tenía para sus citas importantes.

Esa conjura hizo que su amistad creciera. Ambos sentían que sus almas eran gemelas, identificadas por su ambición desmedida y su total ausencia de escrúpulos.

La oportunidad se presentó cuando Chilorio, a poco más de un año de dirigir el FKG, menoscabando la importancia de su jefe sectorial Buey Es Támez no le informó de ciertos pactos editoriales realizados en la Habana con el barbón y que parecían indicar que México andaba de a tortita compuesta con él. Nada más opuesto al gobierno panista. Foxy le tenía ojeriza a Castro desde el desdichado asunto de la conversación telefónica grabada cuando el barbón fue a Monterrey y, eso de que un funcionario menor se permitiera coquetear con el comandante lo sacaba de quicio. Fofo Sabañón se enteró a tiempo del feo asunto. Se lo comunicó a Su Alteza y ésta movió sus hilos. El chisme fue comentado en el seno de la "Cofradía de la Tortilla"; por un lado, Maripus se lo contó a su mamá, la profe se lo llevó a Martucha y ésta a Foxy. Por el otro, la secre del "Ratón Gris" se lo comentó a su patrón y éste a Foxy. ¡Chilorio a la guillotina!"

En abril del 2002 Su Graciosa Majestad Chelo I, "Cantante de rancheras", fue nombrada directora general del Feudo. Le dio posesión de su cargo Buey Es Támez, jefe del sector y atestiguó el "Ratón Gris".

Chelo I cumplió. El gnomo grotesco regresó a la gerencia editorial.

Entre ambos seres tan disímbolos se estableció un puente de afecto: el libro; Fofo Sabañón no pensaba sino en términos librescos, creación y producción; Su Serenidad sólo pensaba en cómo venderlo. Fue esa pasión común la que los llevó a su consecuencia natural: el cariño. Comprendieron que eran el uno para el otro y que el Feudo constituía su noble hogar.

Decidieron vivir juntos para probarse que serían capaces de casarse, incluso procrear hijos de verdad, no libros. Se mudaron al antiguo departamento de Su Majestad Radiante, aquel que le servía para sus reuniones intelectuales con sus amigas. Estas se encabronaron al saber el cambio, pero "La Cantante de rancheras" les prometió que, si el romance no salía bien, ellas podrían regresar a su sancta santorum.

Había pasado un mes de luna de miel. Una noche se hallaba Chelo I en la sala, cuando Fofo Sabañón apareció vestido como para salir a la calle. Chelo, inquieta, le preguntó:

-¿A dónde vás, zotaquín adorado?

Al bar mi cielito, a tomarme una cervecita.

-¿Quiere una cheve mi gnomo querido? -y al hablar lo tomó de la mano suave, amorosamente y lo condujo a la cocina, abrió un refrigerador y le mostró 25 marcas diferentes de cervezas, mexicanas, alemanas, holandesas, cubanas, brasileñas, inglesas, etc.

Fofo, sin inmutarse, dijo melosamente:

-Ay, mi palomita sinarquista...pero en el bar...es diferente...el tarro helado...

No terminó la excusa cuando Chelo lo llevó a otro refrigerador y le susurró, más amorosamente aún:

-¿Mi amorcito quiere tarro congelado? Mire.

Abrió el refrigerador de los tarros y le señaló una colección de tarros de distintas épocas y distintos materiales. Sacó uno tipo alemán y le explicó, orgullosa::

-En este tarro bebía Hitler su cheve bien elodia en Munich, cuando andaba de prángana.

Acosado, Fofo interpuso otra excusa con una sonrisa de entredientes:

-Sí, Chelito, pero en el bar sirven unas botanas riquísimas.

Este...vuelvo enseguida, mi amor...

Chelo I, insinuante, le murmuró al oído:

-¿Quiere botanitas mi amorcito? -Abrió un tercer refrigerador y extrajo paté, aceitunas, quesos, caviar, embutidos. Luego fue a una alacena y sacó papas fritas, rancheritos, totopos, palomitas, cacahuates enchilados, etc.

Acorralado completamente, Fofo sólo alcanzó a pretextar:

Pero mi reina, en el bar, tú sabes, las maldiciones, las palabrotas y todo aquello que redondea el ambiente.

-Con que mi enanito de sololoy quiere palabrotas, ¿eh? ¡TE TOMAS LA PUTA CERVEZA EN EL PINCHE TARRO DE HITLER Y TE COMES LAS CABRONAS PAPAS Y LOS PUTOS CACAHUATES, PERO DE AQUÍ NO SALES, HIJÍSIMO HIJO DE LA CHINGADA!

Fofo Sabañón se acomodó en el bar hogareño y fue atendido a cuerpo de rey consorte, como merecía. Ya a medios chiles le confió a Chelo I:

- -¿Sabes una cosa mi amor?
- -¿Qué, mi cielo?
- -Que en los 25 años que llevo trabajando en el Feudo no he publicado ahí un solo libro mío. Y eso que ya casi reuno 20. Mis libros han sido editados por otros sellos editoriales, varios en "Voltereta" de mi padre Pazcárraga, y sin embargo, el Feudo no me ha hecho justicia.
 - -Exceso de celo ético profesional, enanito mío.
- -Tengo cincuenta años, creo que ya es tiempo de ver algunos de mis títulos en la colección "Letras mexicanas" de nuestro Feudo.
- -Supongo que sí. Pero no por ser tú el príncipe consorte vas a romper las reglas de nuestra sagrada institución.
 - -¿Qué quieres decir, amor mío?
- -Que los títulos que propongas tendrán que pasar por el dictamen del Comité de Lectura.
 - -¡Por supuesto!, eso no me preocupa.
 - -¡Claro que no te preocupa, como que el Comité de Lectura eres tú!
 - -Su Majestad me ofende.
- -Todo el mundo conoce tus artimañas, querido príncipe. Si un libro propuesto para nuestra edición te gusta, se lo das a un dictaminador adecuado y por supuesto el dictamen sale favorable. Si un título determinado no te gusta porque pertenece a algún hijo de puta que detestes, le marcas consigna a un dictaminador adicto a tu honorable persona y éste lo hace trizas, por muy bueno que sea. De inverso modo, si tienes interés personal en que un título, por malo que sea, sea editado por nosotros, le marcas consigna a algún cuate tuyo y el dictamen sale hasta con flores. Pero eso se acabó. En adelante yo seré quien organice los dictámenes. Haré que, si la obra viene en original, sea quitado el nombre del autor en las fotocopias para que el Comité de Lectura no sea prejuiciado por ti u otros factores personales. Si la obra viene para reedición buscaré un Comité de Lectura que no conozca al autor, o hago fotocopiar el puro texto.
 - -Su Majestad exagera.

-No, no exagero. Creo que estas disposiciones son lo mejor para el Feudo, ¿verdad? ¿Tú amas al Feudo sobre todo, verdad?

-Ni duda cabe. Como Su Alteza mande. De todos modos, no le temo a ningún dictamen, venga de quien venga.

-Así me gusta amorcito, tu talento creativo se sobrepondrá sobre cualquier escollo. Mañana temprano me das el libro en un sobre cerrado. Yo lo tramitaré de acuerdo a la normatividad de nuestra sacrosanta institución. Y ahora, salucita de la buena.

-Salud.

Al día siguiente Fofo entregó el libro prometido en sobre cerrado. Chelo I, le dio trámite y una semana más tarde, estando Sabañón en la oficina de su gerencia recibió, también en sobre cerrado el dictamen respectivo.

Asombrado, Fofo no podía creer lo que leyó:

CHEQUE Y CARNAVAL

Este Comité de Lectura ha tenido a bien leer cuidadosamente la obra enviada por la dirección general del FKG. La obra no dio lugar a discusión porque el consenso fue unánime: es infame. Los cinco dictaminadores no discutieron. El Comité escogió el dictamen más benévolo como prueba de sus conclusiones:

Al leer *Cheque y carnaval* lo único que nos resta es recomendarle al editor –aunque se pierda la obra que ahora dictaminamos- es que cierre los ojos, porque esto no tiene una pizca de interés. El autor es muy dado a la frase perfumada y también a la idolatría, esta vez ha decidido no hablar, sino llamar –invocar- en ayuda de su escasa sabiduría la palabra de algunos animalazos antediluvianos y ministeriales como Emerson, Goethe, Marx, Eugenio D´Ors, Charles Péguy, Vicente Llórens, Habermas, etc., *ad nauseaum*.

El gran inocente que es el autor piensa que trabajando bajo la vera de estos hombres eminentes, a la larga, algo de sombra habrán de dejar caer sobre su espíritu. ¿ Cómo puede ser infumable lo que escribe si posee una gran capacidad de consulta? Pero está muy equivocado. Este refrito –porque otro nombre no hay que pueda dársele- es un simple almacén de viejos y roídos huesos que nada tiene de innovador o atractivo en sus apartados. Cualquier can leyente los desprecia porque no tienen ni pizca de sustancia alimenticia.

Tan torpe es el tino que tiene el autor que, a la larga, uno no llega a saber a qué cabeza corresponde toda esa batahola que él se afana en recomponer y reciclar.

Se nota que este indiscreto señor no respeta la propiedad ajena. En esta reunión de epígrafes no hay maestría ni delicadeza sino un simplón listado de frasecillas inexactas que ha puesto en su cabecera, seguramente para rezarlas cada vez que le cae la noche, antes de masturbarse. Pero el autor, que intenta presentarse como un crítico literario muy juicioso e ilustrado, debería saber que cualquier inventario de máximas aforísticas estará incompleto si no se mencionan las percepciones del recopilador.

De entrada, casi todas las sentencias que se muestran en este librillo son la más clara muestra de una estética muy degradada: la traducción antojadiza. El autor, que pretende ser un hombre cerebral, borgesiano, elizondiano, montaigneano, resulta estar en esta obrilla menos atento a lo sublime que a lo cursi. Compruébelo, si no, el editor al leer parrafadas como las siguientes:

"Con tal de no cambiar de tren de vida, se impide que los trenes partan".

"La voluntad del Estado es una voluntad de muerte, de abandono y de desperdicio de sus propias fuerzas."

"Los hombres están hechos de la materia que los circunda; a imagen y semejanza del medio ambiente."

Este autor sí que ya no tiene remedio para sus males. Muy al estilo de Gabriel Zaidoso, aunque sin su inteligencia ni humor, ha procedido a cuantificar algunas máximas apantallantes para dejar fe de que él; como todas las cotorras y guacamayas, se dedica a reunir lo más sabio que han dicho los sabios para andarlo repitiendo por allá y por acá. En esta recopilación el autor, simplemente, permanece ausente porque fue enlistando una serie de frases guiándose únicamente por la corazonada, por el puro e infalible acto del *feeling*. Pero claro, entre todo esto, también hay enunciaciones que revelan perfectamente su inconsciencia, pues se marca un autogol con lo que sigue:

"El papel destructor de la crítica es apreciable sobre todo ahí donde no hay literatura".

O aquella otra que, caray, también le cae duro en la cabeza:

"Entre autodidactas e improvisados abundan redactores, diseñadores o traductores, etc. Los todólogos con un barniz de especialización. Mucha política y poca ciencia. Los trabajadores de la cultura están inscritos en un mundo técnico pero apenas dominan la técnica-arte de que dependen."

Sin duda nada puede oponerse a tan grande y grave sinceridad. En todo caso, no hay mucho que decir sobre este texto ridículo que culmina sus pobrecitas páginas con la siguiente mamarrachadilla escolar:

"Apretémonos. Cerremos los agujeros. O mejor apartémonos y tendamos los brazos abiertos para dejar entrar en la ronda a los nuevos. Será en vano. Porque esta es una danza macabra."

Se percibe que el autor hace esfuerzos ímprobos por labrarse un sitio en el concierto de la crítica literaria mexicana. Pero no ha madurado, no es el momento de darle acceso a una editorial tan importante como el FKG. Al tiempo.

Fofo subió al séptimo piso del Feudo hecho un basilisco. Irrumpió en la oficina de Su Alteza Dinámica cuando ésta dictaba una carta a su guapa secretaria, ambas tenían la cabeza pegada una a la otra y al oírlo se separaron violentamente:

- -¡Fofo! Estoy ocupada, ¿qué no podías llamar primero?
- -¡Necesito una explicación! -exigió el autor ofendido.
- -Está muy claro, dicto una carta a Priscila.
- -No, no me refiero a eso. Sino al dictamen que acabo de recibir. Hablé con los miembros del Comité de Lectura y ninguno participó en esta majadería. ¿Quieres explicarme? -barbotó colérico sacudiendo las cuartillas del dictamen.
- -Está muy claro. He prohibido a los miembros del Comité de Lectura, andar diciendo por ahí que dictaminaron tal o cual obra. Nueva normatividad. Ya cálmate.
- -Ya lo averiguaré -masculló Fofo dándose media vuelta y saliendo con paso largo y rápido.

Pero no pudo averiguar nada.

TOMADO DE LA NOVELETA "IDILIO SALVAJE" DE AUTOR ANÓNIMO, EN CIRCULACIÓN HACE TRES AÑOS POR LOS CENÁCULOS LITERARIOS Y REDACCIONES CULTURALES DE PERIODICOS Y REVISTAS)

(No se pierda el episodio 5 en donde Su Majestad y el plebeyo, amos del Feudo siguen su romance salpicado de dictámenes literarios. Viene el segundo dictamen: "Alfonso Reyes: caballero de la voz errante")



EL RINGÓN DEL POETA SATÍRICO

De El poeta regañado por la musa (Almadía, México, 2007), este delicado poema de Héctor Carreto, con sabor a chocolate suizo.

CHOCOLATE AMARGO

Quítame la envoltura.

No abras tus labios para hablar sino para el goce.

Soy un chocolate amargo y cuánto placer garantizo.

Tienes esposo, lo sé. Pero no tienes por qué enterarse; con una barra en la boca no podrás soltar palabras que delaten. No seas tímida, apaga la luz, Con pulgar e índice sostén mi cuerpo y húndeme en tu pozo húmedo.

Te sugiero no usar los dientes, ambos sentiremos mayor placer si tu lengua me disuelve sin prisas; ambos gozaremos si yo líquido espeso, embarro tus cavernas.

HISTORIAS BREVES, PERO EJEMPLARES

De la novela satírica *El pornócrata* (Posada, 1978), seguimos extrayendo fichas técnicas de las reliquias del "Eromuseum" construido como la megaobra cultural del sexenio por el presidente pornocrático Macaldelms.

PERTENENCIA CÉLEBRE (1013)

Descripción: anillo de oro, hueco y con resorte, rubí engarzado de tonalidades sangrientas.

Leyenda: Inseparable instrumento propiedad de una dulce y apasionada damita que jamás creyó en los romances largos: Lucrecia Borgia. Comprada a Carlo Ponti, en un millón de liras.

PERTENENCIA CÉLEBRE (362)

Descripción: Un pelo azul sobre terciopelo dorado.

Leyenda: Unico vestigio y prueba de la existencia de Barba Azul. Un barón cuya concupiscencia rebasaba todo límite conocido, deseaba esposa sin menstruaciones para gozarla todos los días del año. Desilusionado al no hallarlas a su gusto, las degollaba a la aparición de la primera regla. El barón nació ochientos años antes de tiempo, puesto que ahora las mujeres pueden suspender la regla a voluntad mediante la ingestión de ciertas píldoras anticonceptivas. Esa anacrónica obsesión le costó la vida.

Obsequio de los Laboratorios Syntofan, condicionado al monopolio de anticonceptivos en el país.

PERTENENCIA CÉLEBRE (812)

Descripción: Velo de tul, tipo oriental.

Leyenda: Perteneció a Scherezada, mujer famosa gracias a sus mil y una noches que la tradición árabe legó en mil y un relatos, históricamente acompañados de mil y un coitos al calor de las narraciones de subido tono contadas al califa, obeso y medio impotente. La creación literaria le salvó la vida a la autora, amenazada de muerte noche a noche no debido a supuestas infidelidades de sus antecesoras, sino a la incapacidad de ellas para producirle erecciones a su augusto dueño. Si alguien duda de esta verdad incontrovertible, acuda a la traducciónde Mardruz, directa del árabe, o a la película alusiva de Passolini inspirada en dicha traducción y se convencerá.

Regalo de Nasser en ocasión del primer año de gobierno del Pornócrata.

PERTENENCIA CÉLEBRE (1875)

Descripción: Pétalo de una camelia, colocado entre dos láminas de cristal. Leyenda: De una flor que llevaba Margarita Gautier el día de su muerte. Margarita no murió de tisis galopante como el bueno de Alejandro Dumas quiso hacernos creer, sino de sífilis contagiada por Armando Duval, enfermedad venérea contraída de una puta redrojera de los arrabales de Montmartre. La pasión de Armando era el juego, y su verdadera profesión: ¡padrote! Comprado en remate a Odile Rodin, la inconsolable viuda de Porfirio Rubirosa, en quince mil francos.



EL PARTO DE LOS MONTES

A veces, el director del suplemento literario "Confabulario" tiene chispazos de lucidez y se regodea con algún tema en la sección "La silla eléctrica"; tal sucede en el número correspondiente al 15 de diciembre pasado a cuya nota que abajo transcribimos le pusimos el título arriba mostrado y que es el que mejor le acomoda al asunto tan bien expuesto, ya que no lo encabeza.

Los encargados de la Silla Eléctrica informamos a los lectores que la administración de Sergio Vela se tardó un año en presentar su Plan Nacional de Cultura; informamos también, que la espera valió la pena.

Para empezar, a la presentación del Plan, en el patio interior del Museo de Antropología, asistieron más burócratas que artistas: puros funcionarios y trabajadores del CONACULTA. Los verdugos somos mal pensados, pero no nos atrevemos a afirmar que dicho público haya sido acarreado. Sospechamos que los trabajadores del CONACULTA estaban tan intrigados por el nuevo Plan, que se lanzaron en masa al Museo con intención de ponerse al día en materia de políticas culturales. Los verdugos sospechamos también que los organizadores del acto no sabían que los trabajadores de CONACULTA iban a

realizar la mencionada irrupción corporativa y, creyendo que a la presentación del Plan asistiría, además del Presidente, puro "público en general", proyectaron un video titulado "Qué es el Conaculta"...informes recabados por La Silla Eléctrica señalan que una buena parte de los asistentes fue a enterarse ahí de qué se trataba el trabajo que ha venido realizando desde hace varios años.

Pero vayamos a lo principal: en su discurso, el presidente Felipe Calderón introdujo la novedad de que la cultura debía dejar dinero. Es decir, de que la cultura debía ser rentable.

"Esto se está poniendo francamente delicioso", pensamos los verdugos, quienes hace unas semanas, en el suplemento que el lector tiene entre las manos, habíamos leído la siguiente frase de George Steiner: "El olor del dinero infesta todos los países. El grito del dinero y sus exigencias dominan las universidades, el arte, la producción teatral, literaria. Todo está en la palabra rentabilidad: ¡es rentable?, se preguntan en todas las esquinas. La respuesta es negativa. Ningún pensamiento digno de ese nombre ha sido rentable, aunque sea sólo una vez. Muy al contrario, siempre se ha inclinado hacia un déficit".

Don Felipe Calderón, sin embargo, tenía idea de hacer que la cultura fuera rentable a través "de la expansión del turismo", no sólo de sol y playa, sino del "turismo cultural" que mostraría al mundo lo que somos, lo que hemos hecho, lo que comemos, "nuestros colores". ¡La entrañable riqueza de lo nuestro! Rafael Pérez Gay concluyó recientemente que dicha novedad quedaba reducida a imaginar la cultura como un paseo por las pirámides. Y de ahí agregamos los verdugos-, a comer huauzontles a la Hostería de Santo Domingo.

Pero había más novedades. Todas ellas novedosísimas. Sergio Vela las planteó de modo tal que quedó demostrado que valió la pena la espera. Su proyecto: promover la cultura, fortalecer las instituciones y la infraestructura ya existente, ofrecer estímulos a la creación y el mecenazgo, alentar la preparación artística en la educación básica, incrementar la lectura, impulsar las industrias culturales...¿No habría sido mejor agarrar el Plan de Cultura de Rafael Tovar, que traía más o menos lo mismo, y haberse puesto a trabajar desde hace un año?

Al final, le preguntaron a don Sergio cómo iba a "materializar " su proyecto. Se irritó. Dijo que no podía detallarlo en "una entrevista improvisada". Lo único malo es que tampoco lo detalló en su discurso...¿Habrá sido improvisado?

Recordemos que el dicho Plan fue anunciado desde hace algunos meses: se le esperaba con ansia. Obervemos que fue presentado en un sitio de polendas: el Museo Nacional de Antropología. Estas dos circunstancias hicieron –por el bombo y contenido- de la presentación, un auténtico parto de los montes. Y viene lo bueno: ¿cómo hacer rentable la cultura? Esto es asombrosamente sencillo. La Rana Roja presentará próximamente un proyecto del plan de desarrollo del desarrollo rentable.



CUENTO FUTURISTA

Fallece Rubén Momifaz abuelo a los 95 años.

El nieto va a darle el pésame a su Abuela de noventa y encuentra a la anciana llorando; la abraza y la consuela. Un rato después, cuando la nota más calmada, el nieto aprovecha y le pregunta:

Abuelita, ¿Cómo murió el abuelo Rubén? Fue haciendo el amor, le confiesa la mujer. El muchacho le replica que las personas de noventa años o más no deberían tener sexo porque es muy peligroso.

Pero la abuela le aclara: Lo hacíamos solamente los domingos, desde hace cinco años, con mucha calma, al lento compás de las campanas de la iglesia; "ding" para meterlo y "dong" para sacarlo. Realmente lo disfrutábamos.

Y que falló abuela, le pregunta el nieto: ¡¡¡AY MIJO!!! ¡¡¡ PASÓ EL DE LOS HELADOS!!!

RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

De su libro Nueva Lotería (Claves Latinoamericanas, 1984) que acostumbramos a saquear sistemáticamente, tomamos el tema "EL NIÑO":

Un viejo no es un niño ni un niño es un pendejo. Aunque hay viejos que parecen niños pendejos, como Fidel Velásquez y Fidel Castro.

¿Cómo educar bien a los niños de padres mal educados? Empresa titánica, sobre todo en México donde la norma general es de padres mal educados.

María le dijo al niño: "Soy virgen", y él le tiró una trompetilla. *Gloria Trevi le dijo a Sergio Andrade* "Soy virgen" y él se la tiró, no obstante.

Se adaptarán cocteleras a los biberones para que desde la cuna nuestros niños empiecen a gozar de la mexicana alegría. Costumbre muy sana que ya nuestros antepasados precolombinos adoptaban, pues a sus bodoques los destetaban con pulque.

Se notan demasiado en el mundo de los niños las huellas de las patas de los adultos. En México es más notable esta huella que en los demás países.

No puede decirse que Mozart por haber escrito a los ocho años su primera sinfonía, que no le dejó utilidades, haya sido un niño prodigio: cabría llamarlo niño prodigio si,a los ocho años, se hubiera enriquecido componiendo rocanroles. Aquí en México, abundan estos niños prodigios, pero no componen música, sus papás se la compran.

De un niño rico se espera un joven repugnante. En México, esta clase de jóvenes abunda y es doblemente repulsiva porque son hijos de políticos ladrones o cómplices de políticos ladrones.

Capulina, Chabelo, Chespirito, el Chavo del Ocho y demás ralea están bien para entretener imbéciles, no para embrutecer niños. Por su parte, Chespirito no conforme con ello, también lucha por embrutecer adultos con sus prédicas panistas.

Todo niño es una amenaza, más que una promesa. Si se apellida Bush, Fox o Calderón la amenaza es terrorífica.

Ninguna sobreproducción asusta tanto a las autoridades como la sobreproducción de niños. En México esta sobreproducción alcanza el grado de catástrofe nacional.

Se pondrán de moda las sillitas eléctricas para niños. Lamentablemente para el padre Marcial Maciel, la falta de ellas repercutió en su prestigio, pues aquellos niños de los que abusó, sobrevivieron y lo denunciaron.

Los comentarios en cursivas son de la RR.



Don Francisco de la Parra de G., tiene a bien sublimar en esta ocasión los epigramas de Marco Antonio Campos (México, 1949) aparecidos en *Vigencia del epigrama* (México, Ediciones Fósforo, 2006), del poeta Héctor Carreto.

ODIO

Odio a los que para acomodarse el condón se tardan un diciembre; a los que después de haber cogido como perro dolido mendigan la pitanza ajena.
Odio a los que desprecian
La mujer que los acosa
Por un sueño que nunca alcanzarán, y a los que con su todología pulcramente inexactaSe sirven de los imbéciles.
Día a día, Pollo, vigilé tus actos.

EL PEQUEÑO CESAR

1

Cada día hablas más, oh Fox, y ávidos periodistas recogen tus estupideces como maná del cielo. Acuñas imbecilidades en tu mentalidad escasa, o los asesores —lambiscones a sueldolas acuñan, para que la prensa tenga pendejadas que decirnos día con día.

De una cosa estás seguro y es de creer eres grande y que nadie salvo tú, podría a este país salvarlo de irse a pique. Un demagogo como tú, que bien sabe lo que hace y como lo hace. Lo despliegan los medios (que has comprado), tu círculo de abyectos y el Gran Capital.

3 ¿No recordaste a tus antecesores? De todo exmandatario pillo: solamente enaltecen su periodo los que del poder recibieron gran poder y prebendas munificentes.

COMERCIAL: Quien impulsado por un deseo irreprimible quiera comparar estos poemas mejorados con el original, tan sólo tiene que comprar éste libro en la Gandhi.

CORRESPONDENCIA

DEL POETA ANDALUZ JUAN CERVERA HEMOS RECIBIDO EL MENSAJE SIGUIENTE:

RECIBIDO. LEIDO. RECICLADO Y AGRADECIDO.

DIVERTIDO. ES UNA CHINGADA DIVERSIÓN ENTREVER COMO SE SOLAZAN CON LOS PLACERES JODIDOS MONSEÑOR CHAFASCAL, CHALO CELORIO, FOFO SABAÑÓN, MELBA MESTER FUNDILLO, MARTUKA LA SANTA, TAN CHUCHA CUERERA O CULERA ELLA Y COMPAÑÍA, JUNTO CON LA COFRAFÍA DE LA TORTILLA Y LA SOCIEDAD SECRETA DEL TACO DE CUCARACHA Y EL TLACOYO DE SABANDIJAS.

ADELANTE, HAGO VOTOS PORQUE SU CORAZÓN AGUANTE ESTE BUEN TROTE EN ESTE 2008 DEL CARAJO Y QUE PINTA PEOR QUE EL PEPE LUIS CUEVAS. Salud.

RECICLAJE!

A TODOS NUESTROS CIBERLECTORES QUE POSEEN UN DIRECTORIO CULTO, LES PEDIMOS ENCARECIDAMENTE RECICLEN ESTA SALTARINA Y PONZOÑOSA "RANA ROJA". SUS AMIGOS SE LO AGRADECERAN.

DIRECTORIO

Director general: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

CONSEJO EDITORIAL HONORÍFICO

Petronio, Nikito Nipongo, Celine, Novo, Rabelais, Leduc, Quevedo, Apuleyo,

Palma, Bierce, Tablada, Boileau, "Fígaro".

COLABORADORES Francisco de la Parra de G., Orlando Guillén, Juan Cervera, Lucero Balcázar, Roberto Reyes, Renán Paladez, G. Fárber, José Luis Ontiveros

Autorizada su reproducción parcial o total, pero con su crédito debido.

